

EL SERVICIO DE LA FE - CURRÍCULO Y HUMANIZACIÓN

Propuesta y Experiencias en el Colégio Loyola de Belo Horizonte

Paulo Henrique Cavalcanti¹

Junio, 2022

Introducción

Este texto responde a la invitación del *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana* para presentar cómo llevamos a cabo el Servicio de la Fe en el Colégio Loyola, teniendo en vista la inspiración del Año Ignaciano, *Ver nuevas todas las cosas en Cristo*. Nuestro propósito es explicar cómo desarrollamos este servicio, considerando nuestra propuesta pedagógica y las experiencias formativas mediadas a través del concepto de aprendizaje integral. Por lo tanto, no es un texto sobre Formación Cristiana/Pastoral, ni se limita a describir formas de vivir la espiritualidad, a pesar de la importancia de tal dimensión en nuestra misión y servicio pedagógico. Ofrecemos una gama de actividades formativas dirigidas a la centralidad de la experiencia espiritual y confesional católica tales como: jornadas de oración ignaciana, jornadas de formación ignaciana, misas, retiros ignacianos, entre otras. Sin embargo, el objetivo es describir cómo el Colégio Loyola engendra prácticas formativas que contemplan el desarrollo de la formación integral de sus alumnos y, así, abren oportunidades para diferentes formas de servicio de la fe.

Esta comprensión está anclada en la afirmación de la Congregación General 35, según la cual “el servicio de la fe y la promoción de la justicia, indisolublemente unidos, continúan siendo el núcleo de nuestra misión” (2008, n.15). Por tanto, una obra educativa busca, a través de sus arreglos curriculares, cooperar en esta misión. Así, el abordaje del tema no es académico, sino un relato de experiencia de nuestra práctica pedagógica cotidiana, que incluye el servicio de la fe más allá de la espiritualidad, de celebraciones litúrgicas o de formación catequética. Concebiremos el servicio de la fe en función del desarrollo integral

¹ Es miembro del Equipo Directivo e integra el Equipo Pedagógico del Colégio Loyola como Coordinador de Formación Cristiana. Artículo escrito a petición del Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana para su publicación en el Boletín de Selecciones Junio-Julio 2022. La traducción al español fue realizada por colaboración de Luiz Fernando Klein, S.J., Delegado de Educación de la CPAL.

del ser humano, es decir, como apertura para la construcción de un proyecto de vida que integre la multidimensionalidad de la persona ², para que florezca todo su potencial en vista del lema que nos moviliza a educar, “Entramos para aprender, salimos para servir”.

Para estructurar esta presentación, hemos dividido el texto en dos partes con subdivisiones. En la primera parte, contextualizamos el Colégio Loyola y su búsqueda del servicio de la fe y presentamos los presupuestos que orientan nuestra forma de ejercer ese servicio, considerando la comprensión del currículo que contempla la formación multidimensional de la persona. Finalmente, presentamos, en forma de relato, tres experiencias que materializan nuestra forma de concebir, vivir y ofrecer el servicio de la fe. Con este compartir queremos acercar nuestra escuela a otras escuelas que integran la FLACSI y sus respectivos equipos. Pidamos al Señor que nos inspire siempre más para que innovemos en formas creativas y audaces de ofrecer el servicio de la fe, ancladas en la tradición espiritual y en la pedagogía ignacianas.

1. El Colégio Loyola y la búsqueda del Servicio de la Fe

Esta primera parte se divide en dos secciones. Primero, presentaremos brevemente el Colégio Loyola. A continuación, nos ocuparemos de los presupuestos del perfil de persona que pretendemos formar y del currículo humanista humanizador ignaciano.

1.1. Colégio Loyola – historia, misión y posibilidades de servicio de la fe

El Colégio Loyola³ es un centro de aprendizaje de la Compañía de Jesús en Brasil, integra la Red de Educación Jesuita (RJE) ⁴ y la Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús (FLACSI). Fue fundado en 1943, en la ciudad de Belo Horizonte, en el Estado de Minas Gerais y, a lo largo de ocho décadas, ha estado comprometido con la misión de formación integral, según los valores cristianos e ignacianos. Es reconocido por la comunidad



Vista aérea do Colégio Loyola - Campus Cidade Jardim

² El *Projeto Educativo Comum de la Rede Jesuíta de Educação* explicita el sentido de la formación integral como desarrollo multidimensional del ser humano. Por eso, “en las escuelas de la Compañía de Jesús, toda la acción educativa converge para la formación de la persona, enfatizando la necesidad de reconocer las potencialidades del individuo y garantizando el desarrollo de los aspectos cognitivo, socioemocional y espiritual-religioso” (PEC, 2021, n.º. 40).

³ Para conocer mejor el Colégio Loyola: <https://www.loyola.g12.br/>

⁴ Para conocer mejor la *Rede Jesuíta de Educação*: <http://www.redejesuitadeeducacao.com.br/>

local por ofrecer, con la misma responsabilidad y compromiso, una sólida formación académica asociada a una consistente formación humana y cristiana.

Actualmente el colegio cuenta con 2.360 alumnos y 300 funcionarios. Su estructura física se destaca por amplios y diversos espacios de aprendizaje, por un complejo deportivo reconocido por su amplitud de canchas cubiertas, sociedad de fútbol y piscina, además de una amplia pista de atletismo. La biblioteca es un importante recurso de aprendizaje, que posibilita clases integradas y el desarrollo de proyectos de las asignaturas, de los grados y otras prácticas formativas. Su capilla acoge a 70 personas y ofrece espacio para celebraciones litúrgicas y experiencias de espiritualidad ignaciana. Además de estos espacios, contamos con el campus avanzado de Vila Fátima, cerca de la región de Pampulha⁵ y que se configura como un espacio de aprendizaje, en el que se realizan actividades de formación, encuentros de espiritualidad, así como otros eventos.



Imagens do *Campus Avançado* - Vila Fátima Pampulha

El Equipo Administrativo cuenta con condiciones y espacios de trabajo que favorecen y optimizan el mejor servicio a la estructura y manejo de los recursos físicos y financieros. Orientado por la misión educativa, este equipo integra espacios de decisión y interlocución con el equipo académico y de Formación Cristiana, para que los medios con los que contamos sean siempre más cualificados para el fin formativo de los alumnos. Todos los recursos físicos y organizativos, así como la gestión financiera y administrativa, están directamente relacionados con la propuesta pedagógica del Colégio Loyola y afectan la forma en que diseñamos, ofrecemos y evaluamos el servicio a la fe.

En este contexto, nos preguntamos: ¿cómo el Loyola ha concebido, vivido y desarrollado sus arreglos curriculares para dinamizar localmente el servicio de la fe?

1.2. Presupuestos para el servicio de la fe: el perfil de la persona que deseamos formar y el currículo humanista humanizador ignaciano

El proceso formativo del Colégio Loyola está anclado en la tradición educativa de la Compañía de Jesús, que concibe que el trabajo pedagógico y formativo se realiza a través

⁵ Para conocer mejor la región de Pampulha, Patrimonio Cultural de la Humanidad:
<http://portalbelohorizonte.com.br/pampulha>

de la cohesión e integración entre la Dirección Académica y la Coordinación de Formación Cristiana. A partir de la integración de prácticas formativas, de proyectos y de personas entre estas áreas, se constituye la realización de una formación integral. Sin embargo, además de un acuerdo de gestión de integración, es necesario fundamentar, en el currículo, las propuestas pedagógicas y los ejes formativos y sus prácticas formativas, que expliquen y promuevan el desarrollo con vista al logro del fin propuesto.

La perspectiva antropológica ignaciana es, en esencia, integradora: pensar y actuar; sentir y reflexionar; elección y compromiso, fe y vida. Articular inteligencia, afecto y voluntad, en una visión clásica, o hacer florecer la multidimensionalidad de la persona, en una versión pedagógica más contemporánea, marca el dinamismo de la identidad ignaciana. El conocimiento interior y una búsqueda dinámica e ininterrumpida de la ordenación de los afectos son condiciones para comprender y construir un proyecto de vida atravesado por la esperanza.

El perfil del ser humano que pretendemos formar define nuestra forma de concebir y realizar el servicio de la fe. Por tanto, la comprensión del ser humano como imagen de Dios, hijo en el Hijo de Dios, es configurador para construir nuestro currículo y operar las prácticas formativas que favorezcan nuestro propósito educativo. Este perfil humano se define, no como un modelo teleológico fijo e inmutable, ya que formar seres humanos conscientes, competentes, compasivos, comprometidos y creativos requiere, ante todo, considerar un principio ignaciano, respetar los tiempos, los espacios y las personas. La interculturalidad, la diversidad humana y sus diferencias, en particular los identitarismos contemporáneos, vienen interpelando la educación brasileña y la forma en que estamos concibiendo internamente nuestra propuesta de formación. Por lo tanto, el perfil humano a formar necesita considerar el contexto. Recientemente, FLACSI ofreció una comprensión de currículo que ilumina lo que diremos sobre nuestra forma de ofrecer el servicio de la fe.

El currículo es todo aquello que con una intención pedagógica revela la promesa de la enseñanza para el aprendizaje, la formación de la persona para hacerla un ser humanamente apto para vivir consigo mismo, con los otros y el entorno, portándole capacidad de aprender para transformar los desafíos del contexto con acierto, compromiso ético y espiritual y desde una sensibilidad ecológica y social (FLACSI, 2022, p.1).

Entonces el servicio de la fe nos moviliza hacia al cuidado integral de la persona, considerando no sólo su dimensión espiritual, ya que el contexto actual nos muestra que la confesión católica y la práctica religiosa han disminuido y son de poco estímulo para los estudiantes, pero también expandiendo el horizonte de comprensión del ser humano y sus dimensiones afectiva, ética, estética, cognitiva, comunicativa, corporal y sociopolítica. Por

tanto, la otra cara de la misión de servir a la fe implica el compromiso por la justicia y la reconciliación.

Un ex Rector del Colégio Loyola explicitó este compromiso cuando afirmó: “Si educamos para la verdad, estamos evangelizando. El evangelio es la buena noticia de Jesucristo y sólo será buena noticia si conduce a la justicia” (Gopegui, 2018, *online*). Hacer o promover la justicia en una escuela de la Compañía de Jesús implica tratar con el mismo celo, cuidado, compromiso y responsabilidad las dimensiones del aprendizaje: cognitiva, socioemocional y espiritual-religiosa.

Explicitar este supuesto sobre la centralidad de la persona, sus necesidades de desarrollo integral, es necesario presentar las experiencias que hemos seleccionado para compartir cómo nos impulsa nuestro modo de servir a la fe, es decir, nuestra perspectiva de servicio de la fe nos impulsa a favorecer formas de integrar y restaurar la persona, sus relaciones y de la construcción de la fraternidad y la amistad social, promoviendo la reconciliación consigo mismo, con los demás, con la Casa Común y favoreciendo su apertura al Dios de Jesús.

2. Relatando experiências

El ser humano, la persona, es el centro de la propuesta². Todo aquello que promovemos en los espacios de aprendizaje apunta fundamentalmente al proyecto de humanización de los niños y jóvenes que formamos. (Reyes, 2018, p.69)

Presentaremos a continuación tres experiencias que contemplan nuestro modo de proceder y de estar al servicio de la fe. Resaltamos, una vez más, que se trata de procesos o acciones que se anclan en el compromiso evangélico por la reconciliación de la persona y en la práctica y vivencia de la fraternidad humana con vistas a la solidaridad.

2.1 Cultura de Paz y Proyecto Curricular⁶

“El amor al prójimo y la justicia son inseparables”, dijo el P. Pedro Arrupe en su último mensaje, pronunciado en el Sínodo de los Obispos de 1971, añadió: “El amor es ante todo una exigencia de justicia, es decir, un reconocimiento de la dignidad y los derechos de los demás”. (Sínodo Justicia en el Mundo, nº 36, p.16).

La justicia capaz de promover tal dignidad, de manera concreta y tangible, es llamada por él “activa y liberadora” ya que hace que quien la practica “quiera ante todo eliminar la

⁶ Agradecimiento a la Profesora Isabel Brochado, Coordinadora del Núcleo de Educação para Paz del Colégio Loyola, por su auxilio con el texto relativo a la cultura de paz.

injusticia de su propia vida”. (Arrupe, 1980 p.43). Este propósito, aparentemente un proyecto restringido e individual, adquiere una dimensión transformadora si es asumido por la comunidad educativa ya que, según las *Características de la Educación de la Compañía de Jesús* (1989, n.58), la educación jesuita presupone la noción de que “las personas y las estructuras pueden cambiar, junto con el compromiso de trabajar por estos cambios para que se construyan estructuras humanas más justas, que permitan el ejercicio de la libertad combinado con una mayor dignidad humana para todos.”

Convencidos de esta verdad, asumimos como desafío continuo de nuestra misión educativa el trabajo cotidiano a favor de cambios capaces de concretar una convivencia escolar acogedora al respeto y la dignidad para todos.

Insertos en un contexto mundial en el que la violencia física y/o psicológica, la exclusión y el irrespeto hacia los demás fueron banalizados como formas intrínsecas a la convivencia social, las situaciones caracterizadas como bullying reflejan una exacerbación de tales prácticas, que es necesario enfrentar con riesgo de promover una degeneración del ambiente escolar, que es responsabilidad de todos.

Un trabajo consciente de cada miembro de la comunidad educativa, empeñado por cuidar a los demás en el ambiente en el que actúa, promueve una potencialización de lo que Pedro Arrupe llamó “el ethos cristiano a favor de la justicia”. Toda persona que hace crecer los “saberes” de este mundo, o los “habereres” de este mundo, para ponerlos al servicio de la humanidad, afirmaba Arrupe, realiza una tarea de humanización de sí mismo y de humanización del mundo. (Arrupe, 1980, p.54).

Entre los identificadores globales de los colegios jesuitas, se destaca el Identificador n.2, que afirma el compromiso de nuestros centros educativos para “crear un entorno seguro y saludable para todo” y en línea con la resolución de la ONU (1999, p.2), que presenta el Cultura de Paz como “un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados [...] en el respeto a la vida, el fin de la violencia y la promoción y práctica de la no violencia a través de la educación, del diálogo y de la cooperación”, el Colégio Loyola adopta la educación para la paz y la promoción de una cultura de paz como parte integrante de su proyecto curricular.

2.1.1. Prácticas Restaurativas en la prevención y en la resolución de conflictos en el ambiente escolar

Las Prácticas Restaurativas, derivadas de la Justicia Restaurativa, valoran la autonomía, el diálogo y la responsabilidad, creando espacios para que las personas involucradas en un conflicto (autor y receptor del hecho, educadores y comunidad) puedan conversar y comprender las causas del conflicto, con el fin de restablecer la armonía y equilibrio entre todos. Tal como lo define el Consejo Nacional de Justicia: “[...] las prácticas

restaurativas se centrarán en las necesidades de todos los involucrados, la responsabilización activa de aquellos que contribuyeron directa o indirectamente al hecho nocivo y el empoderamiento de la comunidad, destacando la necesidad de reparar del daño y la recomposición del tejido social roto por el hecho dañino y las implicaciones para el futuro”. (Res. CNJ 225/2016 - art. 1, caput, inciso III).



La ética restaurativa es de inclusión y responsabilidad social, promueve el concepto de responsabilidad activa, así como busca fortalecer a los individuos y comunidades para que asuman el rol de pacificar sus propios conflictos, redimensionando las relaciones

2.1.2. Círculos Restaurativos y Círculos de Construcción de Paz

Círculos Restaurativos son aquellos que se utilizan para la mediación y resolución de conflictos, y los Círculos de Construcción de Paz son círculos que se utilizan para promover la interconectividad o visibilizarla, acercar a las personas, fomentar el diálogo y el compartir de la sabiduría individual y colectiva. Ambos se basan en principios dialógicos y se utilizan para diferentes propósitos. En el trabajo del NEP con la comunidad educativa, utilizamos los Círculos de Construcción de Paz para promover la interacción, recepción y difusión de una cultura de paz, buscando contribuir con un buen clima institucional y diferentes modalidades de Círculos Restaurativos para el trabajo con conflictos.

El principal objetivo del procedimiento restaurativo es conectar a las personas, más allá de cualquier etiqueta, desarrollando acciones constructivas que beneficien a todos. El planteamiento del círculo busca acercar y corresponsabilizar a todos los participantes. Se construye un plan de acción con los involucrados, con la ayuda de un mediador capacitado para ello, visando el restablecimiento de los lazos sociales, la reparación de daños y la generación de compromisos futuros más armónicos, capaces de promover una efectiva mejora en la convivencia y en la práctica de respeto mutuo.

Los Círculos Restaurativos adoptados para la prevención o resolución de conflictos en el Colégio Loyola se configuran en tres modalidades, creadas en un proyecto para contemplar la especificidad de nuestro contexto escolar, priorizando a los estudiantes, centro del proceso educativo. Ellos son: 1) Círculo de Clase; 2) Círculo de Conflicto; y 3) Conversación Circular, que se describirá a continuación.

- Círculos de Clase

El Círculo de Clase puede ser adoptado como procedimiento restaurativo siempre que las relaciones vividas por el grupo presenten conflictos considerados nocivos para la vida colectiva o inadecuados para el ambiente de respeto y dignidad acorde con nuestra propuesta educativa. Profesionales formados por la escuela, a través del curso de Prácticas Restaurativas, dirigirán el círculo, en el que también podrán participar educadores del ciclo. Es organizado por el Núcleo de Educación para la Paz (NEP), junto al orientador de aprendizaje del grado, y se lleva a cabo en horario normal de clases, sin necesidad de cualquier autorización previa de los responsables de los alumnos. En el círculo con la clase se construye un plan de acción para mejorar la convivencia y se puede evaluar con él en una nueva reunión circular (post-círculo), después de aproximadamente un mes.

- Círculos de Conflicto

El Círculo de Conflictos se realiza con estudiantes involucrados en conflictos relacionales en el ámbito escolar, con el objetivo de ayudarlos a encontrar recursos para la resolución pacífica, a través del diálogo centrado en los sentimientos y necesidades de los involucrados, para la resignificación de sus relaciones y convivencia. Además de los involucrados en el conflicto, en el círculo participan compañeros invitados por estos estudiantes, con el objetivo de crear un ambiente en el que se sientan seguros y acogidos. También participan algunos alumnos invitados por los educadores implicados (o miembros de la comunidad educativa en el caso de un círculo con no alumnos) que pueden colaborar con un ambiente de escucha activa y acogedora para todos. Es organizado por el Núcleo de Educación para la Paz (NEP), junto con el asesor de aprendizaje del grado, y se realiza en horario normal de clases, luego de autorización del familiar responsable de participar en este procedimiento restaurativo. Se construye un plan de acción con todos los miembros del círculo para mejorar la convivencia y puede ser reevaluado o reajustado en una nueva reunión circular (post-círculo).

- Conversación Circular

La Conversación Circular es un procedimiento restaurativo que se utilizará con los mismos principios y metodología adaptada del Círculo de Conflicto, en situaciones en las que no sea posible o no se recomiende hacerlo. Ejemplos del uso de esta modalidad son: solo una de las partes involucradas en el conflicto quiere realizar el procedimiento restaurativo; existencia de personas involucradas en el conflicto que no están en condiciones de participar (restricciones psicológicas, fuerte inestabilidad emocional, indicaciones de profesionales de apoyo...) entre otras. El procedimiento también deberá ser autorizado por el familiar responsable y se realizará en horario de clase, previamente organizado por el NEP, junto con el orientador de aprendizaje responsable del estudiante.

2.2 Posicionamiento frente al bullying: Visión y prácticas asumidas por la escuela ⁷

Los estudiantes son ayudados en sus esfuerzos por descubrir sus prejuicios y sus visiones limitadas y por evaluar los bienes relativos y los valores en concurrencia (Características de la Educación de la Compañía de Jesús, 1986, n.55).

La labor educativa específica que la escuela comienza a desarrollar junto con los alumnos en relación al bullying identifica el fenómeno con el sufrimiento, una práctica que hace sufrir, que causa sufrimiento, para alejarla de la condición de burla inconsecuente o práctica irreflexiva, reactiva, efecto de modas y modos contemporáneos, naturalizados como tales. Por eso, queremos posicionar a los estudiantes en relación al acto como sujetos que: hacen sufrir, se muestran de acuerdo con el sufrimiento de los demás, reaccionan ante él, sufren en silencio, sufren solos, testimonian sufrimientos; quieren reaccionar, pero no saben cómo, etc. Autores, coautores, destinatarios, testigos, autores-meta, todos deben ser alcanzados por nuestra labor educativa, considerando el ser en formación que es el niño y/o el adolescente y la misión de formación integral de la escuela enfocada en los valores cristianos.

Nuestro propósito, expresado en el cuadernillo específico sobre el tema que se entrega a los estudiantes, es desarrollar un trabajo de seguimiento y prácticas restaurativas que ayuden a cada uno a encontrar su mejor lugar como persona y a ser capaz de “acceder a sus recursos internos en la producción de paz y armonía en las relaciones”. Tal trabajo no excluye el existente, basado en los reglamentos y normas de la escuela, que continúa orientando las prácticas cotidianas de convivencia en el espacio escolar, sino propone una revisión de todos los paradigmas que enyesan las relaciones y asumen el lugar de un referente para trabajo eficaz y activo en torno a la responsabilidad de los sujetos no sólo por los hechos o actos, sino también por los sentimientos, necesidades del otro, y el ejercicio de un rol activo en la convivencia conscientemente dirigida a la prevención del conflicto y la promoción de la paz.

Los medios concretos para viabilizar este trabajo abarcan desde los actos más simples y cotidianos, como reiterar a los alumnos, en cada oportunidad, que los aspectos disciplinarios están vinculados a valores sobre los que buscamos orientar nuestra convivencia (Proyecto Nova Disciplina), pasando por un trabajo sistemático de sensibilización sobre el tema con películas, conferencias y otros medios que comuniquen al corazón y a la mente de los estudiantes, hasta la implementación del trabajo con círculos restaurativos de manera constante en nuestro entorno y la creación de un núcleo de educación para la paz,

⁷ Para conocer mejor nuestro modelo de prevención y combate al bullying; <https://www.youtube.com/watch?v=qfr1l24uQcA>

para subsidiar a toda la comunidad en la estructuración de un nuevo paradigma en los modos de enfrentar el conflicto.

2.3. El Cuidado de la Casa Común y Amistad Social

Con base en la justicia socioambiental, ofrecemos prácticas formativas que tienen como objetivo que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes se reconozcan en la amistad social y en el cuidado de la Casa Común, desde el lugar ocupado hasta entonces en el mundo, en la medida en que sean capaces de salir del ámbito familiar al encuentro con el otro, que es totalmente diverso y que, por eso mismo, permite una interpelación recíproca. Este eje se integra de manera interdisciplinaria a proyectos de series curriculares.



En este horizonte, al explicar su intención de formar “hombres y mujeres para los demás”, anclados en la visión ignaciana de mundo, de persona y de Dios, la educación de la Compañía de Jesús nos sitúa ante la tarea de ampliar las acciones educativas, destacando, en el cotidiano del Colegio, cuestiones relativas a la ciudadanía global, a la promoción de la justicia en su concepción de equidad, al cuestionamiento de las diversas formas de desigualdades e indiferencia social. Esto ocurre a través de prácticas que materializan experiencias de contacto directo con situaciones de privación de derechos y vulnerabilidad, así como el juicioso cuestionamiento sobre las causas de las desigualdades, exclusiones e indiferencia social.

Inspirada por el compromiso cristiano y por la fe que promueve la justicia, la Dimensión de Formación Social asume cada vez más la solidaridad, la responsabilidad social y el cuidado de la Casa Común como pilares de la Educación Ignaciana.

Las prácticas formativas desarrolladas en este eje pretenden promover y colaborar en la formación de la conciencia de la fraternidad social, sociopolítica y ambiental de nuestros estudiantes, capacitándolos para convertirse en ciudadanos conscientemente comprometidos desde la compasión que genera competencias transformadoras.

Este eje incluye las prácticas de formación de Voluntariado Educativo, campañas sociales y espacios de discusión de temas socioambientales.

2.3.1 Voluntariado Educativo

El Voluntariado Educativo pretende contextualizar la vivencia y reflexión de las relaciones sociales en el mundo contemporáneo, posibilitando así la construcción y la

significación de un proyecto de vida basado en la ética, la justicia, la ciudadanía y la espiritualidad.

Los estudiantes del colegio del 7º grado de la Enseñanza Fundamental hasta el 3er grado de la Enseñanza Media tienen la posibilidad de participar en este voluntariado. Se organizan los grupos de estudiantes voluntarios por periodicidad semestral y cada grupo se hace presente quincenalmente en instituciones aliadas del Colégio Loyola que actúan en Belo Horizonte



y en la región metropolitana, a través de proyectos de inclusión y de la garantía de derechos. La presencia de los estudiantes en estas instituciones tiene lugar en el período opuesto al de las actividades escolares.

2.3.2. Campañas Institucionales

Cada año, el Colégio Loyola promueve tres campañas a favor de una vida digna para todos a través de la colecta de donaciones. Las campañas buscan catalizar el potencial de solidaridad presente en la comunidad educativa, movilizándolo a estudiantes y familias en torno a una causa común. Además de significar un gesto de solidaridad con los demás, las campañas también pretenden simbolizar nuestro compromiso con la construcción de una sociedad justa, fraterna y sostenible.

2.3.3. Ignacianas: Guías de Formación Humana y Cristiana

Recientemente, la Compañía de Jesús ha consolidado y publicado unos algunos consensos sobre los nortes de su acción universal que orientan su misión apostólica y su acción educativa. Son dos documentos de la Compañía Universal: las *Preferencias Apostólicas Universales* y *Colegios Jesuitas: una tradición viva en el siglo XXI, un ejercicio continuo de discernimiento*. De estos dos documentos hemos recogido dos fragmentos que sustentan esta pretendida acción formativa:

Mostrar el camino hacia Dios mediante los Ejercicios Espirituales y el discernimiento [...]. Acompañar los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador (PAUs, 2019, on-line).

El colegio jesuita debe ser: 1) Católico, empeñado en una formación profunda en la fe en diálogo con otras religiones y visiones del mundo.; [...] 9) Comprometido con la excelencia humana; 10) Comprometido con el aprendizaje de por vida (Tradición Viva, 2019, n.24).

Inspirados por estas orientaciones globales de los jesuitas y movilizados por ellas, en el Colegio Loyola se asumió el compromiso por una formación humana y cristiana calificada, y en sintonía con las exigencias, posibilidades y desafíos de cada tiempo.

En este contexto de pandemia y movilizados por el Año Ignaciano, acogemos la invitación a revisar nuestros procesos formativos, así como reestructurar nuestro currículo como modo de conversión comunitaria e individual. En el diálogo entre la Orientación de Formación Cristiana y la Orientación del Aprendizaje, creamos las *Ignacianas: Guías para la Formación Humana y Cristiana*⁸.

Una vez declarada la necesidad de suspender las actividades presenciales como una de las medidas de seguridad del aislamiento sanitario, en marzo de 2020 se inició el proceso de elaboración de las *Guías de Formación Humana y Cristiana*, en modalidad remota, inicialmente utilizando la plataforma Moodle y propuestas a diario.

Posteriormente (mayo de 2020), se migró a la plataforma Teams con la propuesta de guías remotas para alumnos enviadas los lunes, miércoles y viernes, cuando se verificó la publicación diaria como sobrecarga para los alumnos.

A partir de agosto de 2021, esta estrategia fue evaluada por el equipo de educadores de Formación Cristiana y los líderes académicos, cuando se optó por una mayor integración con la rutina escolar de los estudiantes, manteniendo el envío de tres guías por semana, con menor extensión, y contando con la acción de profesores que fueron invitados y capacitados para trabajar con los estudiantes como movilizados de esta estrategia, desde su lastre y referente del aula virtual. Se constató que esta estrategia potencializó el acceso y mejor aprovechamiento por parte de los estudiantes y familias de estos subsidios elaborados por educadores de Formación Cristiana.

A continuación, compartimos algunos temas que se vienen desarrollando en las *Ignacianas – Guías de Formación Humana y Cristiana*:

- Los 10 identificadores del documento *Tradición viva*
- Día de la Educación
- Día de las Madres
- Combate a la Homofobia
- Apertura del Año Ignaciano
- Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo
- Día Internacional de la Diversidad Biológica
- Pentecostes
- Semana del Ambiente
- Medio Ambiente

⁸ Para conocer una *Ignaciana*: <https://www.youtube.com/watch?v=HeoJiCr4yLU>

- Celebrando San José de Anchieta
- Día Mundial de la Concientización de la violencia contra las personas mayores
- Día Mundial del Refugiado
- Fiesta de las Juventudes – Día de San Luis Gonzaga
- Cultura y Religiosidad Popular Brasileña: los Santos Juninos Antonio, Juan, Pedro y Pablo
- La vida de San Ignacio de Loyola y nuestra vida
- Memoria agradecida: lo que la memoria ama, se vuelve eterno
- Celebrando a los padres
- Gratitud: ser estudiante Ignaciano
- El amor consiste más en obras que en palabras: Santa Dulce de los Pobres, el Ángel bueno de Brasil
- Ser un fuego que enciende otros fuegos: San Alberto Hurtado
- La Iglesia de Brasil al servicio de la justicia del Reino: Mons. Hélder Câmara y Mons. Luciano Mendes de Almeida S.J.
- Día Mundial de Oración por el cuidado de la Creación
- Amazonizar: Día de la Amazonía
- Proyecto de vida esperanzadora: Pro Vida (en el contexto del septiembre amarillo)
- Día nacional de lucha de la persona con deficiencia
- Yo fui inmigrante: Día Mundial del Migrante y del Refugiado (Vaticano – celebrado en el último domingo de septiembre)
- Día Internacional de la No Violencia
- San Francisco de Assis y Día de los animales
- Día Mundial de los Pobres
- San Francisco Javier, amigos en el Señor
- Y Dios ha venido y estableció su morada entre nosotros

Esta acción se viene llevando a cabo a lo largo del curso escolar y se potenció en 2021, con el uso de nuevos lenguajes (por ejemplo, podcasts, Sway, Canvas, videos cortos), ya que es una acción sobrecogedora que orienta el cotidiano de vida de los estudiantes. Por eso, pasó a realizarse dos veces por semana: los lunes -cuando se propone y crea la disposición para la semana- y los jueves -cuando se inicia el proceso de recogida de la semana vivida desde la perspectiva según el modo examen y la pausa.

Las *Ignacianas – Guías para la Formación Humana* – son elaboradas en modo colaborativo por los educadores a partir del criterio de articular las tres dimensiones de la formación integral: cognitiva, espiritual-religiosa y socioemocional. Ellas han ocupado un lugar de referencia en el entorno virtual de enseñanza y aprendizaje y se propone que los docentes las realicen con sus grupos en el salón de clase (física o remota) en temporalidad sincrónica, o por el propio alumno en su horario personal de estudio, incluso de forma asíncrona.

Consideraciones Finales

La redacción de este texto es una respuesta a una invitación. Su intención fue presentar la forma como el Colegio crea, organiza, ofrece y desarrolla propuestas formativas para el servicio de la fe. El Año Ignaciano ha sido una ocasión y un tiempo favorable para la conversión individual y comunitaria. Al ser llamados “a ver nuevas todas las cosas en Cristo” en un contexto de pandemia, entendemos que este llamado requiere creatividad y audacia evangélica.

El mundo ha cambiado y las personas se ven afectadas por estos cambios. Por eso, se entiende el servicio de la fe como una forma de potenciar la formación multidimensional de la persona. Esta concepción está anclada en la tradición educativa de la Compañía de Jesús y en su misión universal de servir a la fe y promover la reconciliación y la justicia.

En el Colégio Loyola, la dimensión espiritual-religiosa no se limita a experiencias litúrgicas o a la preparación sacramental. Nuestra intención formativa, como es propio de la tradición espiritual y pedagógica jesuita, es formar personas humanizadas, conscientes, competentes, compasivas, comprometidas y creativas. De esta forma, cuando presentamos tres experiencias formativas, mostramos diferentes formas en las que materializamos nuestra experiencia al servicio de la fe.

Referencias

- Arrupe, Pedro. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*, 1980.
- Cavalcanti, Paulo Henrique; Sündermann, Mário. *Voltar à Escola: ensinar a agitação intelectual e aprender a fechar os olhos em tempos de incertezas*. São Carlos: Pedro & João Editores, 2022, p. 87-100. <https://pedrojoaoeditores.com.br/site/curriculo-inovacao-educativa-e-educacao-integral-roteiros-para-a-formacao-docente/>
- Colégio Loyola. *Proposta Pedagógica*. Belo Horizonte, 2022.
- Colégio Loyola. *Revista comemorativa dos 75 anos do Colégio Loyola*. Belo Horizonte, 2018. https://issuu.com/loyola16/docs/revista_digital
- Compañía de Jesús. *Decretos de la 35ª Congregación General*.
- Compañía de Jesús. *Pedagogía Ignaciana – Un planteamiento práctico*, 1993.
- Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús. *Un Currículo Humanista Ignaciano: Claves Para Nuestro Tiempo*. Bogotá, FLACSI, 2022.
- Gopegui, Juan Antônio Ruiz de. *Diretores falam sobre os 75 anos do Colégio Loyola*. <https://www.loyola.g12.br/diretores-falam-sobre-o-colegio-loyola-aos-75-anos/>
- Rede Jesuíta De Educação. *Projeto Educativo Comum*. São Paulo: Edições Loyola, 2021.
- Reyes, Vilma, Currículo as referências da Companhia de Jesus. COLÉGIO LOYOLA. *Revista comemorativa dos 75 anos do Colégio Loyola*. Belo Horizonte, 2018. https://issuu.com/loyola16/docs/revista_digital

UNESCO - Organização das Nações Unidas para a Educação, Ciência e Cultura ► Manifesto em Defesa da Paz – 2000. Disponível em <http://www.direitoshumanos.usp.br/index.php/UNESCO-Organização-das-Nações- Unidas-para-a-Educação-Ciência-e-Cultura/manifesto-em-defesa-da-paz-2000.html>